

Seleccione con un visto (✓) la respuesta correcta. Las respuestas con borrones, tachones o corrector líquido, serán anuladas.

01. Cursivas (2 puntos)

El diseño de las cursivas nació de la mano de Niccolò Niccoli, un veneciano que utilizaba un estilo inclinado cuando quería escribir más rápido o expresar dinamismo. No obstante, talladores tipográficos florentinos afirmaron más tarde ser ellos los inventores de la cursiva.

El diseño de las cursivas nació en París, cuando Nicolas Peret utilizó letras que imitaban la letra a mano, para imprimir tarjetas de amor para su novia de veinte años.

El diseño de las cursivas nació en el monasterio Saint Croix, en Inglaterra, de manos de los residentes escribas que decidieron ahorrar espacio en sus páginas de trabajo diario.

Todas las anteriores.

Ninguna de las anteriores.

02. Fuente (2 puntos)

El término *fuelle* proviene de *Fontana de la Vitta*, un restaurante al cual acudía siempre Marcel Duchamp y sus compañeros Dadaístas, después de cada evento que realizaban en Roma. Luego, en su libro *La Danza del Arte*, utilizó el término repetidas veces para referirse a las letras utilizadas en los afiches de la época.

El término *fuelle* puede derivar de *fonte*, versión abreviada de *fontana*, tal y como aparece en una conferencia impartida en Venecia en 1508 por el matemático Luca Pacioli. Refiriéndose al quinto libro de los *Elementos de Euclides*, Pacioli dio a entender que los lectores probablemente prosperarían en el mundo de las artes y las ciencias simplemente prestando atención a “esta *fuelle* inagotable, el conocimiento de la proporción.”

El término *fuelle* fue acuñado por Gianbattista Bodoni, pues le recordaba a la *Fuelle de Saint Germain* de su pueblo natal. Bodoni obligó a sus ayudantes a utilizar siempre el término al conversar con los clientes de su imprenta, y así crear su familiarización.

Todas las anteriores.

Ninguna de las anteriores.

03. Doves (2 puntos)

La fuente Doves se hizo famosa en 1912, cuando Thomas Cobden-Sanderson se enlistó para luchar en la Primera Guerra Mundial. Al tener problemas de salud, se dedicó a trabajar en la imprenta del ejército, diseñando panfletos de propaganda para las tropas.

En 1908, cuando Thomas Cobden-Sanderson rompió relaciones con su socio Emery Walker y la imprenta Doves cerró, ambos redactaron un documento legal en virtud del cual Cobden-Sanderson se quedaba el tipo (la fuente Doves) en propiedad (es decir, todas las matrices y punzones tipográficos) hasta su muerte, momento en el que pasarían a Walker. Pero, temiendo que fuesen utilizados en trabajos de mala calidad o que con ellos se imprimiesen textos de temática indeseable, Cobden-Sanderson se llevó todo el juego de tipos al puente de Hammersmith y lo arrojó al Támesis.

Nombre _____

Fecha _____ Paralelo _____

“Como estudiante de ESPOL me comprometo a combatir la mediocridad y a actuar con honestidad; por eso no copio ni deajo copiar.”

FIRMA DEL ESTUDIANTE

La fuente Doves surgió bajo el diseño de J. Sebastian Dobbles, quien trabajó junto a R.H. Seth en la imprenta más famosa de Bélgica, entre 1900 y 1918. Además de la Doves, Dobbles diseñó veinticinco fuentes entre scripts y serifadas.

Todas las anteriores.

Ninguna de las anteriores.

04. Guerra de Fuentes (2,5 puntos)

A finales de 2009, IKEA cambió su fuente. A la mayor parte de clientes no le gustó el cambio. En los sitios web se decían groserías. Los periódicos hablaron de ello con mordacidad y los tertulianos de la BBC se sinceraron al respecto. Fue uno de esos momentos en los que muchos se dan cuenta de que empieza a importarles algo que jamás les había importado.

IKEA abandonó su elegante Fergietown en favor de la moderna Times New Roman. El cambio provocó consternación entre los friquis de la tipografía y también en el común de los mortales. Súbitamente, se había desatado una guerra de fuentes.

En la oficina central de IKEA en Almhult, Suecia, la compañía de muebles sueca había decidido que cambiar a Roxter supondría muchas ventajas. La fuente Roxter era dinámica, tenía serifes cuadrados y una altura equis grande, que servía para la información de los catálogos de la compañía. Además, Gunther Saltz, su CEO (Chief Executive Officer) había estudiado en la Universidad de Luxemburgo, donde la Roxter era muy popular.

Todas las anteriores.

Ninguna de las anteriores.

05. Get Carter! (2 puntos)

The New Yorker describió a Matthew Carter como “el autor más leído del mundo,” pues ha publicado más de 45 novelas de misterio tipográfico: las aventuras del personaje de John de Ballest, monje escriba del siglo 14.

Matthew Carter rezonga cuando detecta anacronismos tipográficos y se hace muchas preguntas en la sala de cine: ¿Cómo puede aparecer en una historia ambientada en el Perú del siglo 19, un letrero en la puerta de un restaurante escrito en Univers, letra creada en 1957? ¿Cómo se le ocurrió al accesorista de una película que transcurre a principios de la Segunda Guerra Mundial imprimir un documento en Snell Roundhand Bold, cuando Carter mismo creó esta fuente en 1972?

Matthew Carter asegura que los tipos góticos bold son serios, siniestros y tristes, mientras que otros más ligeros, decorados, etéreos o *script* son más alegres y optimistas. No hay vuelta que darle. No hay variantes ni excepciones. Se deben seguir las reglas siempre, para un mejor y más duradero diseño.

Todas las anteriores.

Ninguna de las anteriores.

06. Albertus (2 puntos)

La fuente Albertus fue creada por Alberto Bentoni, bohemio pintor sueco a quien le gustaba pintar retratos de personajes fallecidos, con el nombre escrito de cabeza en la esquina superior izquierda. Como deseaba que su arte fuese único, dedicó tres años de su vida a crear dicha fuente tipográfica.

Albertus hundía sus raíces no en la mesa de dibujo sino en el mundo real, en este caso en las placas conmemorativas. Su creador se había formado en un barrio pequeño del sur de París, donde tuvo que trabajar pintando letreros a mano, para sobrevivir.

Uno puede leer Albertus en la serie de televisión de culto *The Prisoner*, la batalla entre el control mental y el individualismo. Albertus provoca un gran impacto visual, porque se ajusta perfectamente al desconcertante paisaje psicológico y por una cuestión crucial: incluso en las pequeñas pantallas de televisión de los años sesenta, resultaba decisiva y rotundamente inteligible.

Todas las anteriores.

Ninguna de las anteriores.

07. Cooper Black (2 puntos)

Raymond Cooper, un impresor de Sausalito, New Mexico, diseñó un tipo que pudiera interesar a las agencias de turismo del Condado. De esa forma quería poner a su estado en boca de todos, y lo logró. Su diseño fue responsable del aumento turístico en la región en 1967. Se utilizó Cooper Black en todas las piezas de promoción durante cinco años consecutivos.

Cooper Black hizo su aparición más sonada en la portada de *Pet Sounds*, el disco de *The Beach Boys*. Los nombres de las canciones aparecían en la portada, por encima de una fotografía de los miembros del grupo dando de comer a unas cabras en el zoológico. *Wouldn't It Be Nice/You Still Believe in Me*, dice la primera línea. El cerebro tiene que hacer verdaderos esfuerzos para desentrañar los nombres del resto de canciones: En el sobre del disco de 30,5 cm, se puede; en la carátula del CD es muy difícil de leer. La Cooper Black es una fuente con serife, de altura equis y *counters* amplios, que sirve para levantar textos de 14 puntos en los libros de escuela primaria. Su legibilidad fue comprobada en 1978 por el estudio de Herb Lubalin, quien dijo públicamente que "había sido testigo de una de las fuentes más notables del siglo 20."

Todas las anteriores.

Ninguna de las anteriores.

08. Gill Sans (2,5 puntos)

Gill Sans es una fuente que comenzó a tomar forma cuando Eric Gill vivía en las montañas de Gales, a mediados de los años veinte. Allí, él empezó a probar diversos formatos sin serife en sus cuadernos y en los carteles indicadores que guiaban a los turistas por el monasterio de Capel-y-ffin.

Las fuentes sin serife le parecieron la opción evidente a Eric Gill, cuando un librero librepensador de Bristol le pidió que dibujase un cartel para su tienda. Se trataba de un gran letrero dibujado para Douglas Cleverdon, letrero que le depararía sorpresas. En efecto, al ver el boceto, Stanley Morison encargó a Gill --de quien era amigo-- que diseñara un tipo sin serife para la empresa *Monotype*.

Gill Sans era el más británico de los tipos existentes, no solo por su aspecto (sobrio, decoroso y discretamente orgulloso) sino también por su uso, pues la

adoptaron la Iglesia de Inglaterra, la *BBC*, la *Editorial Penguin* --para sus primeras cubiertas-- y *British Railways*, que la utilizó para todo, desde los horarios hasta los menús de los coches restaurante.

Todas las anteriores.

Ninguna de las anteriores.

09. Ofensa Mayúscula (2,5 puntos)

El 25 de septiembre de 2007, Vicki Walker cometió un crimen tipográfico tan terrible que le costó no solo el trabajo, sino casi la cordura. Walker debía enviar un correo electrónico. Por desgracia, ignoraba la única regla que todo aquel que alguna vez ha enviado un correo electrónico conoce: LAS LETRAS ALTAS HACEN PARECER QUE UNO ODIA AL LECTOR Y QUE UNO LE ESTÁ GRITANDO.

Walker trabajaba en Auckland para *ProCare*, una empresa que se enorgullecía de saber muy bien cuándo había que pulsar el botón *Mayús.* y cuándo no, si bien aún no tenía un manual de etiqueta cibernética cuando Vicki Walker decidió darse un festín de caja alta.

Vicki Walker fue expulsada tres meses después del envío de aquel correo electrónico por haber causado una "falta de armonía en el lugar de trabajo." Veinte meses después, tras refinanciar la hipoteca de su casa y pedir prestado dinero a su hermana para la defensa de su caso, Walker apeló alegando despido improcedente, tuvo éxito y recibió como compensación el equivalente a unos 17.000 dólares.

Todas las anteriores.

Ninguna de las anteriores.

10. Caja Alta, Caja Baja (2,5 puntos)

El término proviene del lugar que ocupaban, ante las manos del tipógrafo, las piezas sueltas de metal o madera correspondientes a cada uno de los caracteres, antes de ser colocadas para componer palabras. Las minúsculas, que se usaban más habitualmente, iban en una caja más baja y accesible; las mayúsculas, en otra caja situada sobre ésta, esperando su turno.

El término proviene de los dos pisos que acostumbraban tener las imprentas de tipos móviles, en el siglo 17. Estos pisos eran utilizados por dos equipos diferentes de ayudantes que se encargaban de armar las páginas que se iban a imprimir.

Los tipos móviles se guardaban en dos cajas de diferente altura. La caja para las minúsculas medía 30 cm de alto, mientras la caja para mayúsculas medía 74 cm de alto. Ambas permanecían en diferentes esquinas de la imprenta, para evitar confusión.

Todas las anteriores.

Ninguna de las anteriores.

11. Femenino/Masculino (2 puntos)

La fuente de la sobrecubierta de un libro deberá atraer al lector y, una vez ambientada la fiesta, escabullirse como el buen anfitrión. Hay excepciones, como el *bestseller* de John Gray: *Los hombres son de Marte, las Mujeres son de Venus*, para cuya cubierta el diseñador Andrew Newman eligió *Arquitectura* para la parte del título referida a los hombres y *Centaur* para la referida a las mujeres.

La virilidad de *Arquitectura* viene dada por su altura, su solidez y un aspecto que recuerda ligeramente a la era espacial, bien asentado e implacable. *Centaur*, a pesar de su fornido nombre, parece manuscrita, tiene trazos delgados y gruesos, es encantadora y elegante.

